



## Capítulo 6

# LA CONSOLIDACIÓN Y LA EXPORTACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

***El gran libro de Marx, El Capital, es, al mismo tiempo, un monumento al razonamiento y un almacén de hechos.***

*Lord Milner, miembro del Gabinete de Guerra británico en 1917 y director del London Joint Stock Bank.*

William Boyce Thompson es un nombre desconocido en la Historia del Siglo XX y, sin embargo, desempeñó un papel crucial en la Revolución Bolchevique [\[1\]](#). Ciertamente, si Thompson no hubiera estado en Rusia en 1917, la Historia subsiguiente bien podría haber seguido un curso diferente. Sin la asistencia financiera y, lo que es más importante, sin el apoyo diplomático y propagandístico brindado a Lenin y a Trotsky por Thompson, Robins y sus asociados neoyorkinos, los bolcheviques muy bien podrían haber fracasado y Rusia podría haber evolucionado hacia una sociedad socialista pero constitucional.



William Boyce Thompson

¿Quién fue William Boyce Thompson? Fue un corredor de bolsa de acciones mineras, uno de los mejores en el área de los negocios de alto riesgo. Antes de la Primera Guerra Mundial administraba operaciones de bolsa para los intereses que los Guggenheim tenían en el negocio del cobre. Cuando los Guggenheim necesitaban capital rápido para sus contiendas con John D. Rockefeller, fue Thompson el que promovió a Yukon Consolidated Goldfields ante un público inocente y consiguió 3,5 millones de dólares para la batalla. Thompson fue el gerente del grupo Kennecott, otra operación de Guggenheim, valuada en u\$s 200 millones. Por el otro lado, fue la Guggenheim Exploration la que tomó las opciones de Thompson sobre la rica Nevada Consolidated Copper Company. Cerca de tres cuartas partes de la original Guggenheim Exploration Company estaban controladas por la familia Guggenheim, la familia Whitney (propietaria de la

revista *Metropolitan* que daba empleo al bolchevique John Reed) y John Ryan. En 1916 los intereses de los Guggenheim se reorganizaron formándose Guggenheim Brothers (Guggenheim Hermanos) e incorporaron a William C. Potter quien antes había estado con la American Smelting and Refining Company de Guggenheim pero que, en 1916, era el primer vicepresidente de la Guaranty Trust.

Una extraordinaria habilidad para conseguir capitales destinados a riesgosas operaciones mineras le permitió a Thompson hacerse de una fortuna personal y de posiciones en los directorios de la Inspiration Consolidated Copper Company, la Nevada Consolidated Copper Company, y la Utah Copper Company – todas empresas productoras de cobre en los EE.UU. El cobre es, por supuesto, un material importante en la fabricación de municiones. Thompson fue también director en la empresas ferroviarias Chicago Rock Island & Pacific Railroad, The Magma Arizona Railroad y en la compañía de seguros de vida Metropolitan Life Insurance Company. De particular interés para este libro es que fue “uno de los accionistas más fuertes en el Chase National Bank”. Albert H. Wiggin, presidente del Chase, fue el que impulsó a Thompson para un puesto en el Sistema de la Reserva Federal y, en 1914, Thompson se convirtió en el primer director a mandato completo del Federal Reserve Bank of New York – el banco más importante en el Sistema mencionado.

Para 1917, pues, William Boyce Thompson era ya un operador financiero que contaba con importantes medios, habilidad demostrada, talento para la promoción e implementación de proyectos capitalistas y rápido acceso a los centros del poder político y financiero. Y es el mismo hombre que primero apoyó a Aleksandr Kerensky y quien después se convirtió en ardiente partidario de los bolcheviques, legando un símbolo sobreviviente de su apoyo en un panfleto laudatorio publicado en ruso: "Pravda o Rossii i Bol'shevikakh." {[2]}

Antes de abandonar Rusia a principios de Diciembre de 1917, Thompson le entregó la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a su delegado Raymond Robins. Después, Robins organizó a revolucionarios rusos para implementar el plan de Thompson de difundir propaganda bolchevique en Europa (véase Apéndice 3). Hay un documento francés que lo confirma: “Pareció que el coronel Robins ... pudo enviar una misión subversiva de bolcheviques rusos a Alemania para iniciar allí una revolución {[3]}. Esta misión condujo a la abortada revuelta de los Espartaquistas alemanes de 1918. El plan general incluía también esquemas para lanzar literatura bolchevique desde aviones o para contrabandearla a través de las líneas alemanas.

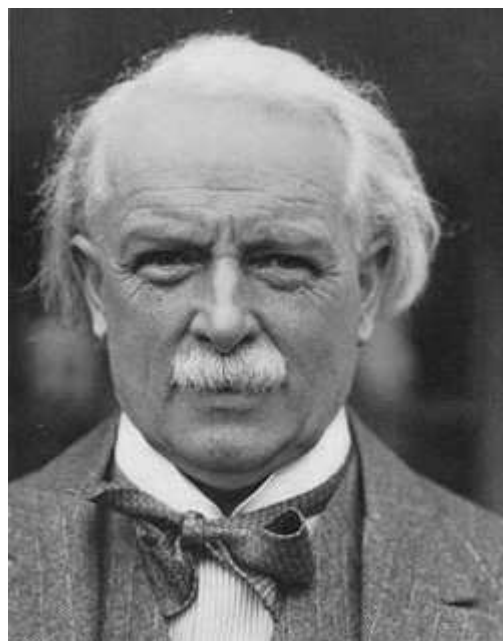
Thompson hizo preparativos hacia fines de 1917 para dejar Petrogrado y venderle la Revolución Bolchvique a los gobiernos europeos y al de los EE.UU. Con esto en mente, cablegrafió a Thomas W. Lamont, un socio de la firma Morgan quien estaba entonces en París junto con el coronel E. M. House. Lamont registró la recepción de este cablegrama en su biografía:

Justo cuando la misión de House estaba completando sus discusiones en París, en Diciembre de 1917, recibí un fascinante cable de mi antiguo compañero de escuela y amigo de negocios William Boyce Thompson quien estaba por aquél tiempo en Petrogrado a cargo de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana {[4]}.

Lamont viajó a Londres y se encontró con Thompson quien había abandonado Petrogrado el 5 de Diciembre, viajado vía Bergen, Noruega, y arribado a Londres el 10 de Diciembre. El logro más importante de Thompson y Lamont en Londres fue el de convencer al Gabinete de Guerra Británico – por aquél entonces decididamente antibolchevique – de que el régimen bolchevique había venido para quedarse y que la política británica debía cesar de ser antibolchevique, que debía aceptar las nuevas realidades y apoyar a Lenin y a Trotsky. Thompson y Lamont dejaron Londres el 18 de Diciembre y arribaron a Nueva York el 25 de Diciembre de 1917. Intentaron el mismo procedimiento de conversión en los EE.UU.

## UNA CONSULTA CON LLOYD GEORGE

Los papeles secretos del Gabinete de Guerra Británico están hoy disponibles y registran los argumentos utilizados por Thompson para inducir al gobierno británico a adoptar una política pro-bolchevique. El primer ministro británico era David Lloyd George. Las maquinaciones privadas y políticas de Lloyd George rivalizaban con las de un político de Tammany Hall – aunque mientras vivió, y por décadas después, los biógrafos no pudieran, o no quisieran, desentrañarlas. En 1970, Donald McCormick con su *The Mask of Merlin* (La Máscara de Merlín) levantó el velo del secreto. McCormick demuestra que, para 1917, David Lloyd George se había metido “demasiado profundamente en la maraña de las intrigas internacionales armamentistas como para ser un agente libre” y que estaba obligado a Sir Basil Zaharoff, un mercader internacional de armas cuya considerable fortuna había sido amasada vendiendo armas a ambos contendientes en varias guerras {[5]}. Zaharoff detentaba un enorme poder detrás de bambalinas y, de acuerdo a McCormick, era consultado en materia de políticas bélicas por los líderes Aliados. En más de una ocasión, dice McCormick, Woodrow Wilson, Lloyd George, y Georges Clemenceau se reunieron en la casa de Zaharoff en París. McCormick afirma que “estadistas y líderes Aliados estaban obligados a consultarlo antes de planear cualquier gran ataque”. De acuerdo a McCormick, la inteligencia británica “descubrió documentos que incriminaban a sirvientes de la Corona como agentes secretos de Sir Basil Zaharoff “con el conocimiento de Lloyd George” {[6]}. En 1917 Zaharoff mantenía relaciones con los bolcheviques. Se había empeñado en desviar munición para ponerla fuera del alcance de los anti-bolcheviques y ya había intervenido a favor de los bolcheviques tanto en Londres como en París.



David Lloyd George

Hacia fines de 1917, pues – por la época en que Lamont y Thompson llegaron a Londres – el primer ministro Lloyd George estaba en deuda con poderosos intereses del armamentismo internacional que, a su vez, estaban aliados a los bolcheviques y los asistían para extender su poder en Rusia. El primer ministro británico que se reunió con William Thompson en 1917 no era un funcionario libre; Lord Milner representaba al poder detrás del escenario y, como lo sugiere el epígrafe de este capítulo, estaba favorablemente inclinado hacia el socialismo y hacia Carlos Marx.

Los documentos “secretos” del Gabinete de Guerra reproducen el “relato del primer ministro sobre una conversación con el Sr. Thompson, un norteamericano regresando de Rusia, {[7]} y el informe redactado por el primer ministro para el Gabinete de Guerra después de haberse reunido con Thompson {[8]}. El documento dirigido al Gabinete dice lo siguiente:

El primer ministro informó sobre una conversación sostenida por él con un Sr. Thompson – un viajero norteamericano y un hombre de considerables medios – quien acababa de regresar de Rusia y quien había transmitido una impresión de los acontecimientos en dicho país algo diferente de lo generalmente creído. La esencia de sus comentarios es que la Revolución está para quedarse; que los Aliados no se habían mostrado lo suficientemente amigables con la Revolución; y que los Sres. Trotzki y Lenin no estaban pagados por Alemania, siendo el segundo de los nombrados un profesor bastante distinguido. El Sr. Thompson agregó que los Aliados deberían hacer en Rusia una propaganda activa, llevada a cabo por alguna clase de Consejo Aliado compuesto por hombres especialmente

seleccionados al efecto. Más allá de ello, consideró que, en general, teniendo en cuenta el carácter del gobierno ruso de facto, los distintos gobiernos aliados no estaban debidamente representados en Petrogrado. En opinión del Sr. Thompson era necesario que los Aliados se dieran cuenta de que el ejército ruso y el pueblo *estaban* fuera de la guerra y que los Aliados tendrían que elegir entre una Rusia amiga o una Rusia neutralmente hostil.

Se discutió la cuestión de si los Aliados no deberían cambiar su política para con el gobierno ruso de facto, afirmando el Sr. Thompson que los bolcheviques eran antialemanes. En este contexto Lord Robert Cecil señaló las condiciones del armisticio entre los ejércitos ruso y alemán que permitían, entre otras cosas, el comercio entre ambos países y el establecimiento de una Comisión Compradora en Odessa, estando todo el arreglo obviamente dictado por los alemanes. Lord Robert Cecil expresó su punto de vista en cuanto a que los alemanes intentarían continuar el armisticio hasta que el ejército ruso se hubiese disuelto.

Sir Edward Carson leyó un comunicado firmado por el Sr. Trotzki (*sic*) que le había sido enviado por un ciudadano británico, gerente de la filial rusa de la Vauxhall Motor Company, quien acababa de regresar de Rusia [Documento G.T. — 3040]. Este informe indicaba que la política del Sr. Trotzki era ostensiblemente y en toda medida, más hostil hacia la organización de una sociedad civilizada que pro-alemana. Por otra parte, se sugirió que una actitud asumida de este tipo no era de ningún modo inconsistente con la posibilidad de que Trotski fuese un agente alemán cuyo objetivo era el de arruinar a Rusia para que Alemania pudiese hacer en ese país lo que le plazca.

Después de escuchar el informe de Lloyd George y los argumentos que le servían de base, el Gabinete de Guerra decidió acompañar a Thompson y a los bolcheviques. Milner tenía un anterior cónsul en Rusia — Bruce Lockhart — listo y esperando partir. Lockhart fue puesto en antecedentes y enviado a Rusia con instrucciones de trabajar formalmente con los soviéticos.

La exhaustividad del trabajo de Thompson en Londres y la presión que fue capaz de ejercer sobre la situación quedan sugeridos por los informes subsiguientes que llegaron a manos del Gabinete de Guerra provenientes de fuentes auténticas. Estos informes ofrecen una visión bastante diferente de Trotsky y los bolcheviques del presentado por Thompson y aún así terminaron siendo ignorados por el Gabinete de Guerra. En Abril de 1918 el general Jan Smuts le informó al Gabinete de Guerra su conversación con el general Nieffel, el titular de la misión militar francesa quien acababa de regresar de Rusia:

Trotsky (*sic*) ... es un rufián consumado que puede no ser pro-alemán pero que es enteramente pro-Trotsky y pro-revolución y no se le puede confiar de manera alguna. Su influencia queda demostrada por el modo en que ha conseguido dominar a Lockhart, a Robins y al representante francés. Él (Nieffel) aconseja gran prudencia en tratar con Trotsky de quien admite que es el único hombre competente en Rusia [\[9\]](#).

Varios meses más tarde estuvo en Londres, Thomas D. Thacher, un abogado de Wall Street y otro de los miembros de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia. El 13 de Abril de 1918 Thacher le escribió al embajador norteamericano en Londres a los fines de informarle que tenía un pedido de H. P. Davison, un socio de Morgan, “para entrevistar a Lord Northcliffe” con el objeto de tratar la situación en Rusia y luego ir a Paris “para otras conferencias”. Lord Northcliffe estaba enfermo y Thacher le dejó a otro socio de Morgan, Dwight W. Morrow, un memorándum a serle entregado a Northcliffe cuando éste regresara a Londres [\[10\]](#). Este memorándum no sólo hacía sugerencias explícitas sobre política rusa

que apoyaban la posición de Thompson sino que incluso afirmaba que “al gobierno soviético se le debería dar la una asistencia más plena en sus esfuerzos por organizar un ejército revolucionario de voluntarios”. Las cuatro propuestas principales de este informe de Thacher son:

Primero y principal .... los Aliados deberían desanimar una intervención japonesa en Siberia

En segundo lugar, al gobierno soviético se le debería dar la más plena asistencia en sus esfuerzos por organizar un ejército revolucionario de voluntarios

Tercero, los gobiernos Aliados deberían dar su apoyo moral al pueblo ruso en sus esfuerzos por vertebrar sus propios sistemas políticos, libres de la dominación de cualquier potencia extranjera ...

En cuarto término, hasta el momento en que un conflicto abierto se produzca entre el gobierno alemán y el gobierno soviético de Rusia, habrá oportunidades para la penetración comercial pacífica por parte de las agencias alemanas en Rusia. Hasta que no se produzca un quiebre abierto, probablemente será imposible de evitar ese comercio. Por lo tanto, se deberían tomar medidas para impedir, en la medida de lo posible, el transporte de granos y de materias primas de Rusia a Alemania [\[11\]](#).

## **LAS INTENCIONES Y LOS OBJETIVOS DE THOMPSON**

¿Por qué un prominente financista, director del Banco de la Reserva Federal, habría querido organizar y asistir a revolucionarios bolcheviques? ¿Por qué, no uno sino varios socios de Morgan, trabajando en equipo, habrían querido alentar la formación de un “ejército soviético de voluntarios” – un ejército supuestamente dedicado a eliminar a Wall Street, incluyéndolo a Thompson, Thomas Lamont, Dwight Morrow, la firma Morgan y a todos sus asociados?

Al menos Thompson fue explícito acerca de sus objetivos en Rusia: quería mantener a Rusia en guerra con Alemania (aunque argumentara ante el Gabinete de Guerra británico que Rusia estaba fuera de la guerra de cualquier manera) y quería, además, retener a Rusia como mercado de postguerra para las empresas norteamericanas. El memorándum de Diciembre de 1917, de Thompson a Lloyd George, describe estos objetivos [\[12\]](#). El memorándum comienza con: “La situación rusa está perdida y Rusia yace enteramente abierta a una explotación alemana sin oposición ...” y concluye: “creo que un trabajo inteligente y valiente aún le impedirá a Alemania ocupar el campo para ella misma y de este modo explotar a Rusia a costa de los Aliados”. Por consiguiente, lo que Thompson temía era la explotación comercial e industrial de Rusia por parte de Alemania (esto también se refleja en el memorandum de Thacher) y fue eso lo que impulsó la alianza de Thompson y sus amigos de Nueva York con los bolcheviques. Más aún, esta interpretación queda reflejada en una afirmación casi jocosa que Raymond Robins, el delegado de Thompson, le hizo al agente británico Bruce Lockhart:

Escuchará Usted decir que soy un representante de Wall Street; que soy el sirviente de William B. Thompson para obtener el cobre del Altai para él; que ya conseguí para mí 500.000 acres de la mejor tierra forestada en Rusia; que ya he copado el Ferrocarril Trans-Siberiano; que me han otorgado el monopolio del platino en Rusia; que todo esto explica mi trabajo para los soviéticos ... Escuchará Usted esos comentarios. Ahora bien, yo no creo que eso sea verdad Comisionado, pero supongamos que sea cierto. Supongamos que estoy aquí con el fin de

capturar a Rusia para Wall Street y para los hombres de negocios norteamericanos. Supongamos que Usted es un lobo británico y que yo soy un lobo norteamericano y que, cuando esta guerra termine, nos comeremos el uno al otro por el mercado ruso; pues hagámoslo de un modo perfectamente franco y varonil; pero supongamos al mismo tiempo que somos lobos medianamente inteligentes y sabemos que, si no cazamos juntos en esta hora, el lobo alemán nos comerá a ambos, y luego pongámonos a trabajar. {[13]}

Con esto en mente, echemos un vistazo a las motivaciones personales de Thompson. Era un financista, un promotor y, si bien carecía de intereses previos en Rusia, había financiado personalmente a la Misión de la Cruz Roja a Rusia y utilizado esa misión como vehículo para maniobras políticas. Del cuadro total podemos deducir que las motivaciones de Thompson fueron primariamente financieras y comerciales. Específicamente, estaba interesado en el mercado ruso y en cómo este mercado podía ser influenciado, desviado y capturado para su explotación de postguerra por un grupo, o varios grupos, de Wall Street. Por cierto que Thompson consideraba a Alemania como un enemigo, pero no tanto un enemigo político sino, por sobre todo, un enemigo económico y comercial. La industria alemana y la banca alemana eran los verdaderos enemigos. Para superar a Alemania, Thompson estaba dispuesto a sembrar dinero en cualquier vehículo político útil a sus objetivos. En otras palabras, era un imperialista norteamericano luchando contra el imperialismo alemán, y esta lucha fue astutamente percibida y explotada por Lenin y por Trotsky.

La evidencia demuestra este enfoque apolítico. A principios de Agosto de 1917, William Boyce Thompson almorzó en la embajada norteamericana de Petrogrado con Kerensky, Terestchenko, y el embajador norteamericano Francis. Durante el almuerzo Thompson le mostró a sus invitados rusos un cable que acababa de enviar a las oficinas de J.P. Morgan en Nueva York solicitando una transferencia de 425.000 rublos para cubrir una suscripción personal del nuevo Crédito Libertad (“Liberty Loan”) ruso. Thompson también le solicitó a Morgan que “informe a mis amigos que recomiendo estos bonos como la mejor inversión de guerra que conozco. Me complacerá encargarme de su compra aquí, sin compensaciones”. Ofreció luego tomar personalmente el 20% de un grupo de Nueva York comprando 5 millones de rublos del préstamo ruso. No es de extrañar que Kerensky y Terestchenko manifestaran “gran agrado” por este apoyo de Wall Street. Y el embajador Francis rápidamente informó al Departamento de Estado que la comisión de la Cruz Roja estaba “trabajando armoniosamente conmigo” y que tendría un “excelente efecto” {[14]}. Otros autores han relatado cómo Thompson intentó convencer a campesinos rusos para que apoyen a Kerensky invirtiendo 1 millón de dólares de su propio dinero y fondos del gobierno de los EE.UU. del mismo orden de magnitud en actividades de propaganda. Posteriormente, el Comité de Educación Cívica de Rusia Libre, encabezado por la “abuela” revolucionaria Breshkovskaya, con David Soskice (el secretario privado de Kerensky) como ejecutivo, estableció diarios, oficinas nuevas, plantas impresoras y oficinas de oradores para promover la consigna: “Combata al Kaiser y salve la revolución”. Es de destacar que la campaña de Kerensky, financiada por Thompson, tenía la misma consigna – “Mantenga a Rusia en la guerra” – que la generada con su apoyo financiero a los bolcheviques. El vínculo común entre el apoyo de Thompson a Kerensky y su apoyo a Trotsky y a Lenin fue – “continuar la guerra contra Alemania” y mantener a ésta fuera de Rusia.

En breve: detrás y debajo de los aspectos militares, diplomáticos y políticos de la Primera Guerra Mundial hubo otra batalla rugiendo entre operadores internacionales con significativos músculos e influencias, con maniobras por el poder económico mundial de postguerra. Thompson no era un bolchevique; ni aún pro-bolchevique. Tampoco fue pro-Kerensky. Ni siquiera fue pro-norteamericano. *La motivación excluyente fue la captura*

*del mercado ruso de postguerra*. Y éste fue un objetivo comercial, no un objetivo político. La nube ideológica podía influenciar a operadores revolucionarios como Kerensky, Trotsky, Lenin y todos ellos, pero no a los financistas.

El memorándum de Lloyd George demuestra la poca parcialidad de Thompson ya sea por Kerensky o por los bolcheviques: “Después del derrocamiento del último gobierno de Kerensky ayudamos materialmente la difusión de la literatura bolchevique distribuyéndola a través de agentes y por aviones entre el ejército alemán” [\[15\]](#). Esto fue escrito a mediados de Diciembre de 1917, sólo cinco semanas después del comienzo de la Revolución Bolchevique y menos de cuatro meses después de que Thompson expresara su apoyo a Kerensky durante su almuerzo en la embajada norteamericana.

## EL REGRESO DE THOMPSON A LOS ESTADOS UNIDOS

Thompson regresó luego a los EE.UU. con una petición pública de reconocimiento de los soviéticos. En un discurso ante el Rocky Mountain Club de Nueva York, en Enero de 1918, Thompson hizo un llamado a asistir al emergente gobierno bolchevique y, apelando a una audiencia mayormente compuesta por personas del Oeste norteamericano, evocó el espíritu de los pioneros norteamericanos:

Esos hombres no hubieran dudado por mucho tiempo en extender su reconocimiento y en dar el más pleno apoyo y simpatía al gobierno de trabajadores de Rusia, porque en 1819 y durante los años siguientes tuvimos gobiernos bolcheviques allá afuera ... y muy buenos gobiernos también ... [\[16\]](#)

Exige demasiado de nuestra imaginación la comparación entre la experiencia pionera de nuestra frontera Oeste con el feroz exterminio de la oposición política que en ése momento estaba ocurriendo en Rusia. Thompson sin duda consideró esta promoción como algo semejante a la promoción de acciones de bolsa mineras que había impulsado en tiempos anteriores. En cuanto a su audiencia, no sabemos lo que pensaron los asistentes; no obstante, tampoco nadie se opuso. El disertante era un respetable director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, un millonario por esfuerzo propio (y eso pesa mucho). Y, después de todo, ¿acaso no acababa de regresar de Rusia? Pero no todo era tan rosado. Hermann Hagedorn, el biógrafo de Thompson, escribió que Wall Street estaba “asombrada” y que sus amigos estaban “consternados” y “decían que había perdido la cabeza, que se había vuelto bolchevique él mismo” [\[17\]](#).

Mientras Wall Street dudaba de si realmente se “había vuelto bolchevique”, Thompson halló simpatías entre sus colegas directores en el directorio del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. El codirector W. L. Saunders, presidente de la Ingersoll-Rand Corporation le escribió al presidente Wilson el 17 de Octubre de 1918 afirmando que tenía “simpatía por la forma soviética de gobierno” al tiempo que negaba cualquier motivación ulterior como la de “prepararse ahora para conseguir el comercio del mundo después de la guerra” [\[18\]](#).

El más interesante de los colegas directores de Thompson fue George Foster Peabody, titular delegado del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y un íntimo amigo del socialista Henry George. Peabody había hecho una fortuna en manipulaciones ferroviarias del mismo modo que Thompson había hecho la suya en la manipulación de acciones de cobre. Luego Peabody se volvió activamente a favor de la propiedad estatal de los ferrocarriles y se declaró abiertamente favorable a la socialización [\[19\]](#). ¿Cómo hizo Peabody para conciliar su éxito

como empresario privado con la promoción de la propiedad estatal? De acuerdo con su biógrafo Louis Ware, “su razonamiento le dijo que era importante que este medio de transporte fuese operado como un servicio público y no para beneficio de intereses privados”. Este razonamiento altisonante y benefactor difícilmente suene a veraz. Sería más exacto argumentar que, dada la dominante influencia política de Peabody y sus colegas financistas de Washington, a través del control gubernamental de los ferrocarriles podían evitar con mayor facilidad los rigores de la competencia. A través de influencia políticas podrían manipular el poder de policía del Estado para lograr aquello que, como empresa privada, les resultaba imposible, o demasiado costoso, conseguir. En otras palabras: el poder de policía del Estado era un medio para mantener a un monopolio privado. Esto era exactamente lo que Frederick C. Howe había propuesto [\[20\]](#). La idea de una Rusia con planificación centralizada le debe haber gustado a Peabody. Piensen en ello: ¡un gigantesco monopolio estatal! Y Thompson, su amigo y colega director, tenía acceso al círculo íntimo de los muchachos que estaban a cargo de la operación! [\[21\]](#)

### LOS EMBAJADORES EXTRAOFICIALES: ROBINS, LOCKHART Y SADOUL.

Los bolcheviques, por su parte, percibieron correctamente una falta de simpatía de parte de los representantes de las tres mayores potencias occidentales en Petrogrado: los EE.UU., Gran Bretaña y Francia. Los EE.UU. estaban representados por el embajador Francis, alguien indisimuladamente carente de simpatía por la revolución. Gran Bretaña estaba representada por Sir James Buchanan quien tenía fuertes lazos con la monarquía zarista y de quien se sospechaba que había ayudado a lo largo de la fase Kerensky de la revolución. Francia estaba representada por el embajador Paleologue, abiertamente antibolchevique. A principios de 1918 hicieron su aparición tres personajes adicionales. Se convirtieron en los representantes *de facto* de estos países occidentales, relegando a los representantes oficialmente reconocidos.

Raymond Robins se hizo cargo de la Misión de la Cruz Roja, recibéndola de W.B. Thompson a principios de Diciembre de 1917 pero se ocupó más de cuestiones económicas y políticas que en obtener alivio y asistencia para una Rusia empobrecida. El 26 de Diciembre de 1917 Robins le cablegrafió a Henry Davison, socio de Morgan y director temporario de la Cruz Roja Norteamericana: “Por favor urja al presidente necesidad de nuestra continua interacción con el gobierno bolchevique.” [\[22\]](#) El 23 de Enero de 1918, le cablegrafió a Thompson que se hallaba en Nueva York:

Gobierno soviético más fuerte hoy que nunca. Su autoridad y poder grandemente consolidados por disolución de Asamblea Constituyente ... No podría urgir más insistentemente importancia de pronto reconocimiento de autoridad bolchevique ... Sisson aprueba este texto y le pide que muestre este cable a Creel. Thacher y Wardwell coinciden. [\[23\]](#)

Más tarde en 1918, a su regreso a los EE.UU., Robins le entregó un informe al Secretario de Estado Robert Lansing que contenía el siguiente párrafo de apertura: “Cooperación económica norteamericana con Rusia; Rusia aceptará gustosa asistencia norteamericana en la reconstrucción económica.” [\[24\]](#)

Los persistentes esfuerzos de Robins en favor de la causa bolchevique le dieron cierto prestigio en el campo bolchevique y, quizás, incluso hasta cierta influencia política. La embajada norteamericana en Londres alegaba en Noviembre de 1918 que “Salkind le debe su nominación como embajador bolchevique en Suiza a un norteamericano ... que no es otro que



el Sr. Raymond Robins.” [\[25\]](#) Por esta época comenzaron a filtrarse en Washington informes indicando que Robins mismo era un bolchevique; por ejemplo el siguiente proveniente de Copenhagen fechado el 3 de Diciembre de 1918:

Confidencial. De acuerdo a una declaración hecha por Radek a George de Patpourrie, quien fuera cónsul general austrohúngaro en Moscú, el coronel Robbins (*sic*), anteriormente jefe de la Misión de la Cruz Roja Norteamericana a Rusia, se encuentra actualmente en Moscú negociando con el gobierno soviético y actúa como intermediario entre los bolcheviques y sus amigos en los Estados Unidos. La impresión en algunos círculos parece ser que el coronel Robbins es también un bolchevique mientras que otros afirman que no lo es, pero sus actividades en Rusia han sido contrarias a los intereses de los Gobiernos Aliados. [\[26\]](#)

El material existente en los archivos de la Oficina Soviética en Nueva York, y que fueron secuestrados por el Comité Lusk en 1919, confirman que tanto Robins como su esposa estuvieron íntimamente asociados a actividades bolcheviques en los Estados Unidos e involucrados en la formación de dicha Oficina. [\[27\]](#)



Bruce Lockhart

El gobierno británico estableció relaciones extraoficiales con el régimen bolchevique enviando a Bruce Lockhart, un agente que hablaba ruso. De hecho, Lockhart era el número opuesto a Robins pero, a diferencia de Robins, tenía canales directos a su Foreign Office. Lockhart no fue seleccionado por el secretario de asuntos extranjeros del Foreign Office; ambos se extrañaron de la designación. De acuerdo con Richard Ullman, Lockhart fue “seleccionado para su misión directamente por Millner y Lloyd George...”. Maxim Litvinov, actuando como representante soviético extraoficial en Gran Bretaña, le escribió a Lockhart una carta de presentación para Trotsky. En la misma describía al agente británico como “un hombre íntegramente honesto que comprende nuestra posición y simpatiza con nosotros.” [\[28\]](#)

Ya hemos mencionado las presiones a las que Lloyd George se hallaba expuesto para tomar una posición pro-bolchevique, especialmente las provenientes de William B. Thompson, y las indirectas de Sir Basil Zaharoff y Lord Milner. Milner, como sugiere el epígrafe de este capítulo, era extremadamente pro-socialista. Edward Crankshaw ha delineado sucintamente la dualidad de Milner:

Algunos de los pasajes (en Milner) sobre industria y sociedad ... son pasajes que cualquier socialista estaría orgulloso de haber escrito. Pero no fueron escritas por un socialista. Lo fueron por “el hombre que hizo la Guerra Boer”. Algunos de los pasajes sobre el imperialismo y sobre la carga del hombre blanco hubieran podido ser escritas por un Tory recalcitrante. Pero fueron escritas por un discípulo de Carlos Marx. [\[29\]](#)

De acuerdo con Lockhart, el director bancario socialista Milner era un hombre que le inspiraba “el mayor afecto y una adoración de héroe” [\[30\]](#). Lockhart recuerda cómo Milner personalmente patrocinó su nominación a Rusia, la impulsó hasta el nivel de gabinete y, después de su designación, habló con el “casi en forma diaria”. Mientras abría el camino para el reconocimiento de los bolcheviques, Milner también promovió el apoyo financiero a sus oponentes en el Sur de Rusia y en otras partes, del mismo modo en que lo hacía Morgan desde Nueva York. Esta política dual es consistente con la tesis que el *modus operandi* de los internacionalistas politizados – tales como Milner y Thompson – consistía en apostar dinero estatal a cualquier caballo revolucionario o contrarrevolucionario que pareciese poder llegar a ser un posible ganador. Los internacionalistas, por supuesto, reclamarían luego todos los posibles beneficios. La clave quizás resida en la observación de Lockhart en cuanto a que Milner era un hombre que “creía en un Estado altamente organizado”. [\[31\]](#)



Sir Basil Zaharoff

El gobierno francés designó a un simpatizante bolchevique incluso más obvio: Jacques Sadoul, un viejo amigo de Trotsky. [\[32\]](#)

En suma: los gobiernos Aliados neutralizaron a sus propios representantes diplomáticos en Petrogrado y los reemplazaron con agentes extraoficiales más o menos simpatizantes con los bolcheviques.

Los informes de estos embajadores extraoficiales estuvieron en contradicción directa con los pedidos de ayuda a Occidente provenientes del interior de Rusia. Maximo Gorki protestó por la traición a los ideales revolucionarios por parte de Lenin y Trotsky cuyo grupo había impuesto el férreo control de un Estado policial en Rusia:

Nosotros, los rusos, constituimos un pueblo que todavía nunca ha trabajado en libertad, que nunca ha tenido la posibilidad de desarrollar todos sus poderes y talentos. Y cuando pienso en que la revolución nos ofrece la posibilidad del trabajo libre, de un gozo multifacético, mi corazón se llena de una gran esperanza, incluso en estos días malditos que están manchados de sangre y de alcohol.

Allí es dónde comienza la línea de mi decidida e irreconciliable separación de las acciones demenciales de los Comisarios del Pueblo. Considero al maximalismo en las ideas muy útil para el alma rusa carente de límites; su objetivo es desarrollar en esta gran alma grandes y audaces necesidades, generar la actividad y el tan necesario espíritu de lucha, promover la iniciativa en este alma indolente dándole forma y vida en general.

Pero el maximalismo práctico de los anarco-comunistas y visionarios del Smolny es ruinoso para Rusia y, sobre todo, para la clase trabajadora rusa. Los Comisarios del Pueblo manejan a Rusia como si fuese el material de un experimento. El pueblo ruso es para ellos lo que un caballo para los bacteriólogos que inoculan al caballo con tifus para que la linfa anti-tifus pueda desarrollarse en su sangre. Actualmente los Comisarios están intentando llevar a cabo sobre el pueblo ruso un experimento condenado al fracaso de esta clase, sin pensar en que el caballo, atormentado y medio extenuado, puede llegar a morir.

Los reformadores del Smolny no se preocupan por Rusia. Están sacrificando Rusia a sangre fría en nombre del sueño que tienen de una revolución mundial y

européa. Y mientras pueda hacerlo, estamparé esto sobre el proletario ruso:  
 “¡Estáis siendo llevados a la destrucción! ¡Estáis siendo usados como material para un experimento inhumano!”

Los informes de los representantes diplomáticos de la vieja escuela también estaban en contradicción con los de los embajadores extraoficiales simpatizantes. Un ejemplo típico de los muchos mensajes fluyendo hacia Washington a principios de 1918 – particularmente después de las expresiones de apoyo a los gobiernos bolcheviques de Woodrow Wilson – es el siguiente cable de la legación norteamericana en Berna, Suiza:

Para Polk. Mensaje del presidente a cónsul de Moscú no comprendido aquí y la gente pregunta por qué el presidente expresa apoyo a bolcheviques en vista de rapiña, asesinato y anarquía de estas bandas. [\[33\]](#)

El continuo apoyo de la administración Wilson a los bolcheviques condujo a la renuncia de De Witt C. Poole, el muy capaz encargado de negocios de los EE.UU. en Archangel (Rusia):

Es mi deber explicar francamente al Departamento la perplejidad en la que me he visto arrojado por la declaración de política rusa adoptada por la Conferencia de Paz del 22 de Enero, a moción del presidente. El anuncio muy alegremente reconoce la revolución y confirma otra vez la ausencia total de simpatía por cualquier forma de contrarrevolución que siempre ha sido un factor clave de la política norteamericana para con Rusia, pero no contiene una sola (palabra) de condena al otro enemigo de la revolución – el gobierno bolchevique. [\[34\]](#)

Así, hasta en los primeros días de 1918 la traición a la revolución libretaria ya había sido notada por observadores tan agudos como Maxim Gorky y De Witt C. Poole. La renuncia de Poole sacudió al Departamento de Estado que solicitó “la máxima discreción acerca de vuestro deseo de renunciar” y afirmó que “será necesario reemplazarlo de una manera normal y natural a fin de prevenir efectos graves y quizás desastrosos sobre la moral de las tropas norteamericanas en el distrito de Archangel, lo cual puede llevar a la pérdida de vidas norteamericanas.” [\[35\]](#)

De este modo, no solamente los gobiernos Aliados neutralizaron sus propios representantes oficiales sino que los EE.UU. ignoraron los pedidos de dentro y fuera de Rusia para dejar de apoyar a los bolcheviques. Un patrocinio influyente a favor de los soviéticos provino fuertemente del área financiera de Nueva York (de parte de revolucionarios locales en los EE.UU. el apoyo fue escaso). En particular, provino de la American International Corporation, una firma controlada por Morgan.

## **EXPORTANDO LA REVOLUCIÓN: JACOB H. RUBIN**

Estamos ahora en posición de comparar dos casos – y de ninguna manera únicos – en los cuales los ciudadanos norteamericanos Jacob Rubin y Robert Minor ayudaron a exportar la revolución a Europa y a otras partes de Rusia.

Jacob H. Rubin fue un banquero quien, en sus propias palabras, “ayudó a formar el gobierno soviético de Odessa” [\[36\]](#). Rubin era presidente, tesorero y secretario de Rubin Brothers, domiciliada en el 19 de la calle 34 Oeste de Nueva York. En 1917 estuvo asociado con el Union Bank of Milwaukee y la Provident Loan Society de Nueva York. Entre los síndicos de la Provident Loan Society se encuentran personas

mencionadas en otras partes como teniendo conexión con la Revolución Bolchevique: P. A. Rockefeller, Mortimer L. Schiff y James Speyer.

En virtud de cierto proceso – sólo vagamente mencionado en su libro *I Live to Tell* (Vivo Para Contarlo){[37]} – Rubin estuvo en Odessa en Febrero de 1920 y se convirtió en el sujeto de un mensaje del almirante McCully al Departamento de Estado (fecha el 13 de Febrero de 1920 861.00/6349). El mensaje fue enviado a los efectos de informar que Jacob H. Rubin del Union Bank, Milwaukee, estaba en Odessa y quería quedarse con los bolcheviques – “Rubin no desea irse, ha ofrecido sus servicios a los bolcheviques y aparentemente simpatiza con ellos”. Rubin, más adelante, encontró el camino de regreso a los EE.UU. y testimonió ante el Comité House sobre Asuntos Exteriores en 1921:

Yo había estado con la gente de la Cruz Roja Norteamericana en Odessa. Estuve allí cuando el Ejército Rojo tomó posesión de Odessa. En esa época estaba favorablemente inclinado hacia el gobierno soviético porque yo era un socialista y había sido miembro de dicho partido por 20 años. Debo admitir que, en cierta medida, ayudé a formar el gobierno socialista de Odessa... {[38]}

Agregando que el gobierno de Denikin de Rusia del Sur lo arrestó por espía, poco es lo que podemos agregar a nuestro conocimiento sobre Rubin. Sin embargo, sabemos mucho más sobre Robert Minor, quien fue apresado *in fraganti* y liberado por un mecanismo que recuerda la liberación de Trotsky del campo de prisioneros de guerra de Halifax.

## EXPORTANDO LA REVOLUCIÓN: ROBERT MINOR



Robert Minor

La operación de propaganda bolchevique en Alemania {[39]}, financiada y organizada por William Boyce Thompson y Raymond Robins, fue implementada sobre el terreno por ciudadanos norteamericanos bajo la supervisión del Comisariado de Asuntos Externos de Trotsky:

Una de las primeras innovaciones de Trotsky en la oficina de Asuntos Externos fue la de instituir una oficina de prensa bajo Karl Radek y otra de Propaganda Revolucionaria Internacional bajo Boris Reinstein, entre cuyos asistentes estaban John Reed y Albert Rhys Williams; y la potencia total de estas usinas fue volcada hacia el ejército alemán.

Se imprimió un diario alemán *Die Fackel* (La Antorcha) en ediciones de medio millón de ejemplares por día, enviándolo por tren especial a los Comités Centrales del Ejército en Minsk, Kiev y otras ciudades, los cuales lo distribuían en otros puntos a lo largo del frente. {[40]}

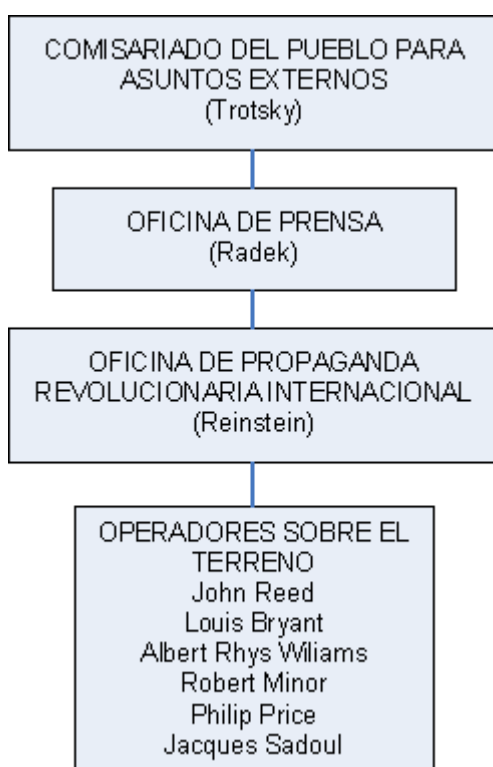
Robert Minor fue un operador en la oficina propagandística de Reinstein. Los antepasados de Minor se habían destacado en los albores de la Historia norteamericana. El general Sam Houston, primer presidente de la República de Texas, fue pariente de Routez Houston, la madre de Minor. Otros parientes fueron Mildred Washington, tía de George Washington, y el general John Minor, jefe de campaña de Thomas Jefferson. El padre de Minor era un abogado de Virginia que emigró a Texas. Después de años duros con pocos clientes, se convirtió en juez

en San Antonio.

Robert Minor fue un dibujante de historietas de talento y un socialista. Abandonó Texas para dirigirse al Este. Algunas de sus contribuciones aparecieron en *Masses* (Masas), una publicación pro-bolchevique. En 1918 Minor trabajaba en relación de dependencia haciendo dibujos para el *Philadelphia Public Ledger*. Se fue de Nueva York en Mayo de 1918 para cubrir la Revolución Bolchevique. Estando en Rusia, se unió a la Oficina de Propaganda Revolucionaria Internacional de Reinstein (véase el diagrama), junto con Philip Price, corresponsal del *Daily Herald* y el *Manchester Guardian*, y Jacques Sadoul, el embajador extraoficial francés y amigo de Trotsky.

Excelentes datos sobre la actividad de Price, Minor y Sadoul han sobrevivido en un Informe Secreto Especial N° 4 de Scotland Yard (Londres) titulado: “El Caso de Philip Price y Robert Minor” (“*The Case of Philip Price and Robert Minor*”), así como en informes que se encuentran en los archivos del Departamento de Estado, en Washington DC [\[41\]](#). De acuerdo al informe de Scotland Yard, Philip Price estuvo en Moscú a mediados de 1917, antes de la Revolución Bolchevique, y admitió: “estoy hasta el cuello en el movimiento revolucionario”. Entre la revolución y hasta aproximadamente el otoño de 1918, Price trabajó con Robert Minor en el Comisariado de Asuntos Externos.

## ORGANIZACIÓN DE LAS OPERACIONES DE PROPAGANDA EN 1918



En Noviembre de 1918 Minor y Price abandonaron Rusia y se fueron a Alemania [\[42\]](#). Los productos de su propaganda fueron usados por primera vez en el frente ruso de Murmansk. Se dejaron caer volantes desde aviones bolcheviques sobre las tropas británicas, francesas y norteamericanas – de acuerdo con el programa de William Thompson [\[43\]](#). La decisión de

enviar a Sadoul, Price y Minor a Alemania fue tomada por el Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista. En Alemania, las actividades de estas personas llegaron al conocimiento de las inteligencias británica, francesa y norteamericana. El 15 de Febrero de 1919, el teniente J. Habas del ejército norteamericano fue enviado a Düsseldorf – en aquél momento bajo el control de un grupo revolucionario espartaquista – asumiendo el papel de un desertor del ejército norteamericano y ofreció sus servicios a los espartaquistas. Habas llegó a conocer a Philip Price y a Robert Minor y sugirió que se imprimieran algunos panfletos para ser distribuidos entre las tropas norteamericanas. El informe del Scotland Yard relata que Prince y Minor ya habían escrito varios panfletos dirigidos a las tropas británicas y norteamericanas, que Price había traducido algunas de las obras de Wilhelm Liebknecht al inglés, y que ambos estaban trabajando sobre folletos de propaganda adicionales. Habas informó que Minor y Price decían que habían trabajado juntos en Siberia imprimiendo un diario bolchevique en idioma inglés para su distribución entre las tropas norteamericanas y británicas. {[44]}

El 8 de Junio de 1919, Robert Minor fue arrestado en París por la policía francesa y entregado a las autoridades militares norteamericanas en Coblenza. En forma simultánea, espartaquistas alemanes fueron arrestados por autoridades militares británicas en el área de Colonia. Más tarde, los espartaquistas fueron sentenciados por cargos de conspiración con fines de motín y sedición en las fuerzas Aliadas. Price fue arrestado pero, al igual que Minor, resultó rápidamente liberado. Esta veloz liberación fue notada en el Departamento de Estado:

Robert Minor ha sido ahora liberado, por razones que no están del todo claras, desde el momento en que las pruebas contra él parecen haber sido lo suficientemente amplias como para asegurar una condena. La liberación producirá un efecto desafortunado, puesto se cree que Minor ha estado íntimamente en contacto con la IWW de Estados Unidos. {[45]}

El mecanismo por medio del cual Robert Minor se aseguró su liberación está registrado en los archivos del Departamento de Estado. El primer documento relevante, fechado el 12 de Junio de 1919, es de la embajada norteamericana en París dirigido al secretario de estado en Washington DC y está marcado como URGENTE Y CONFIDENCIAL {[46]}. El Ministerio del Exterior francés le informó a la embajada el 8 de Junio que Robert Minor “un corresponsal norteamericano” había sido arrestado en París y entregado al cuartel general del Tercer Ejército Norteamericano en Coblenza. Los papeles que se le encontraron a Minor parecían “confirmar los informes existentes sobre sus actividades. Por ello parecería quedar establecido que Minor ha establecido relaciones en París con los partidarios declarados del bolcheviquismo.” La embajada consideró a Minor como “un hombre particularmente peligroso”. La investigación fue llevada a cabo por las autoridades militares norteamericanas. La embajada estimó que el asunto caía exclusivamente dentro de la jurisdicción militar, de modo que no contempló acción alguna aún cuando manifestó que serían bienvenidas las instrucciones al respecto.

El 14 de Junio, el Juez R.B.Minor de San Antonio, Texas, le telegrafió a Frank L. Polk en el Departamento de Estado:

Prensa informa arresto de mi hijo Robert Minor en Paris por razones desconocidas. Por favor haga todo lo posible por protegerlo. Hago referencia a Senadores por Texas.  
(firmado) R.P.Minor, juez de distrito, San Antonio, Texas. {[47]}

Polk le telegrafió al juez Minor que ni el Departamento de Estado, ni el Departamento de Guerra, tenían información sobre el arresto de Robert Minor y que el caso se hallaba ahora

ante las autoridades militares en Coblenza. Tardíamente, el 13 de Junio, el Departamento de Estado recibió un mensaje “estrictamente confidencial y urgente” de París, informando sobre una declaración hecha por la Oficina de Inteligencia Militar (Coblenza) respecto de la detención de Robert Minor: “Minor fue arrestado en París por las autoridades francesas a pedido de la Inteligencia Militar Británica e inmediatamente entregado a los cuarteles generales norteamericanos en Coblenza” {[48]}. Se lo acusó de escribir y difundir literatura revolucionaria bolchevique, impresa en Düsseldorf, entre las tropas británicas y norteamericana en el área que éstas ocupaban. Las autoridades militares se disponían a examinar las acusaciones que había contra Minor y, en caso de corroborarlas, juzgarlo por una corte marcial. En caso de que las acusaciones no fuesen corroboradas, tenían la intención de entregarlo a las autoridades británicas “las que originalmente pidieron que los franceses lo entregaran a ellos” {[49]}. El juez Minor en Texas contactó independientemente a Morris Sheppard, Senador de los EE.UU. por Texas, y Sheppard tomó contacto con el coronel House en Paris. El 17 de Junio de 1919, el coronel House le envió lo siguiente al Senador Sheppard:

Tanto el embajador norteamericano como yo mismo estamos siguiendo el caso de Robert Minor. Me han informado que se encuentra detenido por autoridades militares norteamericanas en Colonia por serios cargos, la naturaleza exacta de los cuales es difícil de descubrir. No obstante, daremos todos los pasos posibles para asegurarle una consideración justa. {[50]}

Tanto el Senador Sheppard como el congresal Carlos Bee (14° Distrito, Texas) dieron a conocer su interés al Departamento de Estado. El 27 de Junio de 1919, el congresal Bee solicitó medios para que el juez Minor pudiese enviarle a su hijo 350 dólares y un mensaje. El 3 de Julio, el Senador Sheppard le escribió a Frank Polk afirmando que estaba “muy interesado” en el caso de Robert Minor y preguntándose si el Departamento de Estado podría verificar su status y si era correcto que Minor estaba bajo la jurisdicción de las autoridades militares. Luego, el 8 de Julio, la embajada de París le cablegrafió a Washington: “Confidencial. Minor liberado por autoridades norteamericanas... regresando a los Estados Unidos con el primer barco disponible.” Esta súbita liberación sorprendió al Departamento de Estado y, el 3 de Agosto, el Secretario de Estado Lansing cablegrafió a París: “Secreto. Referido al anterior, estoy muy ansioso por obtener razones para la liberación de Minor por parte de autoridades militares.”

Originalmente las autoridades del ejército norteamericano habían querido que los británicos juzgasen a Robert Minor puesto que éstos “temían que interferencias políticas impidiesen una condena si el prisionero era juzgado por una corte marcial norteamericana”. Sin embargo, el gobierno británico argumentó que Minor era un ciudadano norteamericano, que las pruebas demostraban que había preparado propaganda en contra de las tropas norteamericanas en primer lugar y que, en consecuencia – así lo sugería el Jefe de Estado Mayor británico – Minor debía ser juzgado por una corte norteamericana. El Jefe de Estado Mayor británico consideró “de la mayor importancia que se obtuviera un veredicto de culpable si fuese posible.” {[51]}

Los documentos de la oficina del Jefe de Estado Mayor del Tercer Ejército revelan los detalles internos de la liberación de Minor. {[52]} Un telegrama del 23 de Junio de 1919 del general mayor Harbord, Jefe de Estado Mayor del Tercer Cuerpo (más tarde presidente del Directorio de International General Electric, cuyo centro ejecutivo casualmente también estaba en el 120 de Broadway), al comandante general del Tercer Ejército afirmó que el Comandante en Jefe, John J. Pershing “dispone que suspenda Usted acciones en el caso contra Minor hasta nueva orden”. También hay un memorándum firmado por el brigadier general W. A. Bethel de la oficina del abogado-juez, fechada el 28 de Junio de 1919, marcado como “Secreto y

Confidencial” y titulado “Robert Minor, a Espera de Juicio Ante Comisiones Militares en Cuartel General Tercer Ejército”. El memo repasa el caso legal en contra de Minor. Entre los puntos destacados por Bethel está el que señala que los británicos se mostraban obviamente reticentes a encargarse del caso de Minor porque “le temen a la opinión norteamericana en el caso de un juicio llevado a cabo por ellos contra un norteamericano por un delito de guerra en Europa”, aún a pesar de que el delito por el que se acusaba a Minor era de los más serios “que un hombre puede cometer”. Ésta es una afirmación significativa: Minor, Price y Sadoul estaban implementando un programa diseñado por el director del Banco de la Reserva Federal, Thompson, un hecho confirmado por el propio memorándum de Thompson (véase Apéndice 3). Por lo tanto, ¿no podía ser Thompson (y Robins), hasta cierto grado pasible de las mismas acusaciones?

Después de entrevistar a Siegfried, el testigo contra Minor, y estudiar las pruebas, Bethel comentó:

Creo absolutamente que Minor es culpable, pero si estuviese en la corte, no me decidiría por la culpabilidad sobre la base de las pruebas ahora disponibles – el testimonio de tan sólo un hombre y éste actuando en carácter de detective e informante.

Bethel agrega diciendo que en el lapso de una semana o diez días se podría saber si se disponía de una corroboración del testimonio de Siegfried. En caso de disponer de ella “pienso que Minor debería ser juzgado” pero “si la corroboración no puede obtenerse, pienso que sería mejor dejar el caso”.

Esta manifestación de Bethel fue retransmitida en una forma diferente por el general Harbord, en un telegrama del 5 de Julio dirigido al general Malin Craig (Jefe de Estado Mayor, Tercer Ejército, Coblenza):

Referente al caso contra Minor, a menos que otros testigos aparte de Siegfried puedan ser localizados ahora, C. en C. recomienda dejar caer el caso y liberar a Minor. Favor de acusar recibo y establecer acción.

La respuesta de Craig al general Harbord (5 de Julio) registra que Minor fue liberado en Paris y agrega: “Esto es de acuerdo con sus propios deseos y conviene a nuestros propósitos”. Craig también agrega que *se obtuvieron* otros testigos.

Este intercambio de telegramas sugiere un grado de apuro en dejar caer los cargos contra Robert Minor, y el apuro sugiere presiones. No hay ningún intento significativo de desarrollar pruebas. La intervención del coronel House y del general Pershing en los más altos niveles de París y el cablegrama del coronel House al Senador Morris Sheppard le otorgan peso a los informes de los diarios norteamericanos en cuanto a que tanto House como el Presidente Wilson fueron responsables por la rápida liberación, sin juicio, de Minor. [\[53\]](#)

Minor regresó a los Estados Unidos y, al igual que Thompson y Robins antes de él, recorrió el país promocionando las maravillas de la Rusia Bolchevique.

A modo de resumen, hallamos que el director del Banco de la Reserva Federal, William Thompson, estuvo activo en promocionar intereses bolcheviques de diferentes maneras – produciendo un panfleto en ruso, financiando operaciones bolcheviques, haciendo discursos, organizando (con Robins) una misión revolucionaria a Alemania (y quizás a Francia), y – con el socio de Morgan, Lamont – influenciando a Lloyd George y al Gabinete de Guerra británico para producir un cambio en la política británica. Más allá de ello, Raymond Robins fue



identificado por el gobierno francés como alguien que estaba organizando a bolcheviques rusos para la revolución alemana. Sabemos que Robins estaba trabajando abiertamente a favor de los intereses soviéticos tanto en Rusia como en los EE.UU. Finalmente, hallamos que Robert Minor, uno de los propagandistas revolucionarios utilizados en el programa de Thompson, fue liberado bajo circunstancias que sugieren la intervención de las más altas esferas del gobierno norteamericano.

Obviamente, ésta es solamente una fracción de un cuadro mucho más amplio. Los hechos relatados difícilmente sean accidentales o casuales. Constituyen un modelo coherente y continuo durante varios años. Sugieren una poderosa influencia en la cúspide de varios gobiernos.

Siguiente 

[1] )- Para una biografía, véase Hermann Hagedorn, *The Magnate: William Boyce Thompson and His Time (1869-1930)* (New York: Reynal & Hitchcock, 1935)

[2] )- Polkovnik' Villiam' Boic' Thompson', "Pravda o Rossii i Bol'shevikakh" (New York: Russian-American Publication Society, 1918).

[3] )- John Bradley, *Allied Intervention in Russia* (London: Weidenfeld and Nicolson, 1968.)

[4] )- Thomas W. Lamont, *Across World Frontiers* (New York: Harcourt, Brace, 1959), p. 85. Véanse también págs. 94-97 dónde hay un masiva recriminación por el fracaso del presidente Wilson en actuar prontamente para amigarse con el régimen soviético. Corliss Lamont, su hijo, se convirtió en un izquierdista de primera fila en la política interna de los EE.UU.

[5] )- Donald McCormick, *The Mask of Merlin* (London: MacDonald, 1963; New York: Holt, Rinehart and Winston, 1964), p. 208. La vida personal de Lloyd George's ciertamente lo dejaría expuesto a chantajes.

[6] )- Ibid. La cursiva es de McCormick.

[7] )- British War Cabinet papers, no. 302, sec. 2 (Public Records Office, London).

[8] )- El memorandum escrito que Thompson le entregó a Lloyd George y que se convirtió en la base para el informe al Gabinete de Guerra se halla disponible en archivos norteamericanos y se reproduce íntegramente en el Apéndice 3.

[9] )- War Cabinet papers, 24/49/7197 (G.T. 4322) Secret, 24 de Abril de 1918

[10] )- La carta está reproducida íntegramente en el Apéndice 3. Es de destacar que hemos identificado a Thomas Lamont, a Dwight Morrow y a H. P. Davison como personas íntimamente involucradas en desarrollar una política hacia los bolcheviques. Todos eran socios de la firma J.P. Morgan. Thacher estaba con el estudio jurídico Simpson, Thacher & Bartlett y era un íntimo amigo de Felix Frankfurter.

[11] )- El memorándum completo está en: Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-13-698

[12] )- Véase Apéndice 3.

[13] )- Senado de los EE.UU. *Bolshevik Propaganda*, Audiencias ante el Subcomité del Comité del Judicial, 65° Congreso, T919 pág. 802.

- [14] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/184
- [15] )- Véase Apéndice 3.
- [16] )- Insertado por el Senador Calder en el *Congressional Record*, 31 de Enero de 1918, p. 1409
- [17] )- Hagedorn, op. cit., p. 263
- [18] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3005
- [19] )- Louis Ware, *George Foster Peabody* (Athens: University of Georgia Press, 1951)
- [20] )- Véase antes en este libro.
- [21] )- Si este argumento le parece exagerado, el lector debería ver a Gabriel Kolko, *Railroads and Regulation 1877-1916* (New York: W. W. Norton, 1965), que describe cómo las presiones en favor del control gubernamental y la formación de la Comisión Comercial Interestatal (Interstate Commerce Commission) provinieron de *los dueños* de los ferrocarriles, y no de granjeros ni de los usuarios del servicio ferroviario.
- [22] )- C. K. Cumming and Waller W. Pettit, *Russian-American Relations, Documents and Papers* (New York: Harcourt, Brace & Howe, 1920), doc. 44
- [23] )- Ibid., doc. 54
- [24] )- Ibid., doc. 92.
- [25] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/3449. Pero véase Kennan, *Russia Leaves the War*, pp. 401-5.
- [26] )- Ibid., 861.00 3333
- [27] )- Véase Capítulo 7.
- [28] )- Richard H. Ullman, *Intervention and the War* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1961), t). 61
- [29] )- Edward Crankshaw, *The Forsaken Idea: A Study on Viscount Milner* (London: Longmans Green, 1952), p. 269
- [30] )- Robert Hamilton Bruce Lockhart, *British Agent* (New York: Putnam's, 1933), p. 119
- [31] )- Ibid., p. 204
- [32] )- Véase Jacques Sadoul, *Notes sur la revolution bolchevique* (Paris: Editions de la sirene, 1919)
- [33] )- departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/1305, March 15, 1918
- [34] )- Ibid., 861.00/3804
- [35] )- Ibid
- [36] )- U.S., House, Comité de Asuntos Exteriores (Committee on Foreign Affairs), *Conditions in Russia*, 66° Congreso., 3ª Sesión, 1921

[37] )- Jacob H. Rubin, *I Live to Tell: The Russian Adventures of an American Socialist* (Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1934).

[38] )- U.S., House, Comité de Asuntos Exteriores (Committee on Foreign Affairs), op. cit.

[39] )- Véase George G. Bruntz, *Allied Propaganda and the Collapse of the German Empire in 1918* (Stanford, Calif.: Stanford University Press, 1938), pp. 144-55; véase también aquí p. 82

[40] )- John W. Wheeler-Bennett, *The Forgotten Peace* (New York: William Morrow, 1939)

[41] )- Hay una copia de este informe de Scotland Yard en Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-23-1184 9

[42] )- Joseph North, *Robert Minor: Artist and Crusader* (New York: International Publishers, 1956)

[43] )- Todavía hay muestras de los ejemplares de la propaganda de Minor en los archivos del Departamento de Estado.

[44] )- Véase el Apéndice 3.

[45] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-23-1184

[46] )- Ibid., 861.00/4680 (316-22-0774)

[47] )- Ibid., 861.00/4685 (/783)

[48] ) Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4688 (/788).

[49] )- Ibid.

[50] )- Ibid., 316-33-0824

[51] )- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.00/4874

[52] )- Oficina del Jefe de Estado Mayor, Ejército de los EE.UU., National Archives, Washington, D.C.

[53] )- Senado de los EE.UU., *Congressional Record*, October 1919, pp. 6430, 6664-66, 7353-54; y el *New York Times*, 11 de Octubre 1919. Véase también *Sacramento Bee*, 17 de Julio de 1919

